

Tribuna de Ciudad Real Digital

Lunes, 23 de Agosto de 2010

Local 22/08/2010

La adicción al juego dispara la demanda de ayuda y el póquer causa estragos en la juventud

Larcama proporcionó terapia en lo que va de año a 32 ludópatas menores de 30 años, en un claro escenario de recaídas después de atender a 27 en 2009 y a una quincena en 2008

Raquel Santamarta

Muchas son las personas que han arruinado su vida jugándose todo en una partida de cartas (o en varias). Las estadísticas más recientes señalan que cerca de 10.000 ciudadrealeños son ludópatas, cerca del dos por ciento de la población. Pero, 15.000 más podrían llegar a serlo en los próximos años. Desde Larcama, la asociación que trabaja por su rehabilitación en Castilla-La Mancha, alertan de que la demanda de ayuda se ha disparado en un contexto de crisis, en el que «cada vez son más los menores enganchados al juego y repuntan las recaídas». De hecho, se han visto obligados a sacar algunos afectados de las terapias de grupo ante el temor de que arrastraran a otros.

Así lo asegura su presidente, Máximo Gutiérrez, que expone una adicción en la que las máquinas tragaperras se erigen con fuerza, seguidas de los casinos on line por la «inmediatez» de su respuesta. Y, en el marco de la red, el póquer se lleva la palma y causa estragos.

Gutiérrez asiste con preocupación a un fenómeno en el que «no existe ni filtro, ni regulación». Así, según precisa, «igual entra en la web un menor, como una persona autoprohibida que encuentra en ella una vía de escape». Y es que el anonimato, la facilidad de acceso las 24 horas del día y los suculentos premios a cambio de poca inversión son dos de los ingredientes del caldo de cultivo para la adicción a las apuestas a golpe de ratón.

Pero, por si no fuera suficiente, Gutiérrez, que también lidera la Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados (Fejar), denuncia las partidas de póquer presenciales puesto que, según puntualiza, «son ilegales en base a lo que dicta la Ley del Juego de Castilla-La Mancha, pero se siguen celebrando». En este sentido, expone que se está presentando como el 'nuevo deporte' por algunos grupos y asociaciones, cuando está bastante más cerca de una enfermedad caracterizada por la incapacidad de controlar los impulsos por parte de quien la padece.

Más información en la edición impresa.



Un grupo de jóvenes juega una partida de póquer en casa

Jesús Javier Matías